# **GUÍA PARA LA CELEBRACIÓN DEL MIÉRCOLES DE CENIZA**

**Diócesis de Ciudad Guzmán, Jal.**

**\* Algunos símbolos para la celebración: ceniza, vela, crucifijo, Biblia…**

**Canto de entrada:** Hombres nuevos.

DANOS UN CORAZÓN GRANDE PARA AMAR.

DANOS UN CORAZÓN FUERTE PARA LUCHAR.

Hombres nuevos, creadores de la historia,

constructores de nueva humanidad.

Hombres nuevos que viven la existencia

como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos, luchando en esperanza,

caminantes, sedientos de verdad.

Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,

hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos, amando sin fronteras,

por encima de razas y lugar;

hombres nuevos, al lado de los pobres,

compartiendo con ellos techo y pan.

**Monitor:** Hermanos y hermanas: con la celebración de este Miércoles de Ceniza iniciamos la Cuaresma, tiempo de ayuno y penitencia, tiempo de arrepentimiento y reflexión, tiempo de preparación para la Pascua. La imposición de la ceniza es símbolo de abrirse a la misericordia divina. Que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. «Conviértanse y crean en el Evangelio», ésa es la invitación que Jesús nos hace hoy a través de la Iglesia. Convertirse quiere decir volverse hacia Dios. Supone más un dirigirse hacia Alguien que llama que un desprenderse del egoísmo y optar por una nueva concepción de la vida. La conversión, a la que somos invitados consistirá, ante todo, en una intensificación de nuestra relación personal con Jesús.

**Celebrador:** En el nombre del Padre + y del Hijo + y del Espíritu Santo.

**R/. Amén**.

**Celebrador:** Padre bueno, concédenos poder inaugurar con este ayuno santo la vigilancia propia de nuestro combate cristiano, para que el vigor que comunica a nuestro ser la austeridad de la Cuaresma afirme nuestra fortaleza en la lucha cotidiana contra el mal y en el progreso de la virtud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/. Amén**.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

**Monitor:** El Profeta Joel nos recuerda que aún estamos a tiempo de arrepentirnos, pues la misericordia del Señor es infinita y todos podemos ser liberados por nuestro Dios, si hacemos los actos de penitencia.

**Lector: Lectura del profeta Joel (2, 12-18**).

**SALMO RESPONSORIAL 50, 3-6a. 12-14. 17**

**R/. *¡Ten piedad, Señor; porque hemos pecado!***

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad, por tu gran compasión, ¡borra mis faltas! ¡Lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado! R.

Porque yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí. Contra ti, contra ti solo pequé He hice lo que es malo a tus ojos. R.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu. No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga. Abre mis labios, Señor, y mi boca proclamará tu alabanza. R.

**Monitor:** Escucharemos la forma de servir a Dios y a los hermanos. En silencio, sin que lo sepa nadie. Hemos de convertirnos sinceramente para demostrar que nuestro amor es verdadero. **De pie y cantamos el**

**Aclamación antes del Evangelio: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

No endurezcan su corazón; escuchen la voz del Señor.

**Celebrador: Escuchen el Evangelio de San Mateo (6 1-6.16-18).**

**Celebrador: Reflexión:**

Podemos decir que todo el mensaje de Jesús es una llamada al cambio. Algo nuevo se ha puesto en marcha con su venida. Dios está cerca. Su reinado de justicia, libertad y fraternidad comienza a abrirse camino entre los hombres. Desde ahora mismo, hay que creer en esta buena noticia. Hay que reaccionar y vivir de manera nueva, como hijos de un mismo Padre, como hermanos de todos los hombres.

Se nos pide dar un paso decisivo. Creer desde el fondo de nuestro ser que somos hijos de un Padre, y que nuestra felicidad y nuestro último destino es vivir como hermanos.

No se trata de corregir un determinado defecto o arrepentimos de un pecado concreto. Se nos invita a pasar de la increencia a la fe, de la pereza a la decisión, de la soledad a la amistad con Dios, del egoísmo al amor, de la defensa de mi pequeña felicidad a la solidaridad más radical.

Se nos llama a despertar todas las posibilidades que se encierran en cada uno de nosotros. Se nos anima a reavivar la capacidad de generosidad, desinterés y fraternidad, adormecidas quizás en nuestro ser.

A veces los cristianos hemos olvidado que la fe es una llamada a crecer como personas, un estímulo a crear siempre una vida más humana. Dietrich Bonhoeffer combatía apasionadamente esa religión estéril y vacía de quienes se conforman con cualquier injusticia propia o ajena, porque, en definitiva, ya se han resignado hace tiempo, y viven esta vida sólo con la mitad de su corazón.

Siempre nuestra vida puede volver a empezar. Nunca estamos perdidos del todo. Podemos conocer de nuevo la alegría interior. Somos capaces de volver a amar con desinterés.

Sólo es necesario escuchar la llamada del Dios vivo que está resonando ya en nuestro «ser interior», es decir, en esa capacidad de escucha y de respuesta que llevamos todos en nosotros mismos, quizás sin sospecharla apenas.

Los hombres y mujeres que escuchan esta llamada comprenden que ya no podrán vivir como antes. Ese Dios que no era hasta entonces sino un desconocido o una amenaza, se les ha desvelado.

Ahora saben algo nuevo y que hoy ya apenas nadie sospecha. Que Dios es fuerza y alegría para cada una de las personas. Que Dios es la mejor noticia que una persona puede escuchar.

**RITO DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA**

**Monitor:** En este momento de penitencia, acerquémonos ordenadamente a recibir la imposición de la ceniza entonando un canto.

**IMPOSICIÓN DE LA CENIZA:** *Conviértete y cree en el Evangelio*. O bien: *Acuérdate que polvo eres y en polvo te has de convertir*.

**Plegaria universal:**

**Celebrador:** Presentemos todos juntos, por medio de Jesucristo, nuestro camino hacia el Padre, todas nuestras intenciones.

**Celebrador:** A cada plegaria respondemos: **Te rogamos, Señor.**

**Lector:**

**1.-** Por el Papa Francisco y nuestro Obispo Oscar Armando, para que Dios les conceda la sabiduría para guiar a nuestros pueblos. **Oremos.**

**2.-** Por nuestro párroco y nuestra comunidad parroquial, para que caminemos en armonía construyendo la paz y el amor. **Oremos.**

**3.-** Por los gobernantes y nuestras autoridades, para que sean promotores de cuidar nuestra creación y sean defensores de la vida y garantes del bien común. **Oremos.**

**4.-** Por los que estamos aquí reunidos, para que siempre perseveremos en nuestros servicios. **Oremos.**

**5.**- Por nuestros hermanos enfermos y nuestros difuntos, para que en el Señor encuentren su fortaleza y su descanso. **Oremos.**

**Celebrador:** Te damos gracias, Señor, porque escuchas las oraciones que te presentamos y todas las que quedan en lo profundo de nuestro corazón, te pedimos que las recibas de manos de María y por Jesucristo Nuestro Señor.

**R/. Amén.**

**Celebrador:** Con el gozo de sabernos hijos de Dios, acudamos a nuestro Padre diciendo: Padre nuestro…

**RITO DE DESPEDIDA**

**Celebrador:** El animador, con las manos juntas, invoca la bendición de Dios sobre la asamblea con **una** de estas fórmulas. Dios nos colme de todo gozo y esperanza en la fe. La paz de Cristo reine siempre en nuestros corazones. El Espíritu Santo infunda sobre nosotros la abundancia de sus dones.

**R/. Amén.**

**Monitor:** Hermanos y hermanas: recordemos que imponernos la ceniza es un compromiso, es señal de arrepentimiento, pero también de conversión. Ahora que recibimos la ceniza vayamos a nuestros hogares y comunidad con el compromiso firme de un cambio de vida, dejando atrás el odio, el egoísmo y todo aquello que nos impide llegar a la salvación.

**Canto de despedida:** Hombres nuevos.